ARCHIVOS
de historia del movimiento obrero y la izquierda
ISSN 2313-9749
ISSN en línea 2683-9601
Año XV, n° 29, pp. 31-35
septiembre de 2026-febrero de 2027

Presentación del dossier

Mariana Massó y Gabriel Piro Mittelman

Centro de Investigaciones y Estudios sobre Cultura y Sociedad - Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas - Universidad Nacional de Córdoba. Córdoba, Argentina
massom93@gmail.com
Orcid: 0000-0003-3840-4361

Universidad de Buenos Aires. Buenos Aires, Argentina
gabrielpiro90@gmail.com
Orcid: 0000-0003-2352-1194

La caída del Muro de Berlín y la disolución de la Unión Soviética, con su correlato en la apertura de archivos que ofrecieron valiosas fuentes de investigación, dieron lugar a una renovación en la producción historiográfica sobre los partidos comunistas y sus organizaciones, incorporando enfoques multidisciplinarios y una mayor variedad de metodologías. Este proceso abrió diálogos historiográficos que, en el cambio de siglo, propiciaron estudios que enfatizaban en la pluralidad de las experiencias comunistas, sus vínculos con otras tradiciones y sus lazos con el mundo intelectual, cultural y político de sus respectivos ámbitos y geografías de intervención, señalando la "diversidad unificada" de aquella cultura política (Dreyfus *et al.*, 2000). Las innovaciones historiográficas descritas no pueden solo atribuirse a la disponibilidad de nuevas fuentes, sino que también es preciso considerar el impacto del *global turn* en la historiografía referida al siglo XX especialmente. Los abordajes relacionales (globales y transnacionales) del comunismo permitieron nuevos marcos interpretativos sobre las relaciones centro-periferia, y priorizaron el análisis de actores y áreas geográficas

DOI: https://doi.org/10.46688/ahmoi.n29.556

Obra bajo licencia Creative Commons 4.0 International
(Atribución - NoComercial - CompartirIgual)

hasta entonces desatendidos (Dullin y Studer, 2018). Así, se profundizó en el estudio del comunismo como fenómeno global, especialmente en torno a la Comintern y su "universo" (Studer, 2015 y 2025; Wolikow, 2010; Pons, 2014).

La historiografía del comunismo latinoamericano hizo eco de aquella renovación. En las últimas décadas se han producido valiosos trabajos que dan cuenta de dinámicas transnacionales, además de influencias culturales y vínculos conflictivos con los organismos cominternistas. Sin embargo, estas investigaciones han avanzado más aceleradamente, aunque con desigualdades, en el abordaje de casos nacionales, como se puede observar en las listas bibliográficas que se despliegan a lo largo de este dossier. En paralelo, se desarrollaron los estudios sobre las organizaciones creadas por la Comintern en Latinoamérica (sus órganos regionales, la Liga Antiimperialista de las Américas, entre otros), las actividades de sus emisarios en la región, así como las interacciones del comunismo latinoamericano con el espacio comunista internacional a través de las escuelas de cuadros, conferencias internacionales o la actividad editorial. En tal sentido, destacan los aportes de los rusos Víctor y Lazar Jeifets, y Andrey Schelchkov, quienes también han editado compilaciones de fuentes y diccionarios biográficos.

El acceso a nuevas fuentes y marcos interpretativos dio lugar a una fragmentación de los objetos de estudio del comunismo latinoamericano que permitieron complejizar su comprensión, aunque en ocasiones dejó pendiente una mirada de conjunto sobre los resultados arrojados. Las ediciones compilatorias sobre el comunismo latinoamericano publicadas en las últimas décadas reúnen, en su mayoría, trabajos sobre el desarrollo nacional de los partidos comunistas, estableciendo una escasa integración entre ellos, dejando así desatendida la dimensión continental que consideramos clave para comprender el fenómeno (Concheiro, Modonesi y Crespo, 2007; Herrera González, 2017; entre otros).

En tal sentido, el presente dossier parte de esta revisión crítica sobre la historiografía del comunismo latinoamericano que evidencia un ejercicio poco explorado, tanto empírico como metodológico, de estudios que den cuenta de los vínculos entre los distintos países del más amplio espacio continental. No se trata solo de involucrar a más de un caso nacional o de atender a organismos supranacionales, sino de enfatizar en el aporte de aquellas interacciones, en las comparaciones posibles, en las redes y relaciones intelectuales, políticas y culturales que unieron a los distintos partidos comunistas de América Latina, y que forjaron un movimiento comunista específico de nuestra región.

Este dossier persigue el objetivo de aportar a tal campo a través de sus contribuciones. Pero también busca animar el intercambio respecto de los desafíos metodológicos que impone un estudio del comunismo

latinoamericano luego de décadas de profunda reflexión y renovación analítica sobre el fenómeno. Los artículos aquí reunidos abordan el comunismo latinoamericano desde diferentes aristas, pero con el denominador común de colocar en el centro del análisis las comparaciones, las conexiones transnacionales, las redes militantes y los procesos de circulación y resignificación ideológica que atravesaron la región.

Sandra Pujals ofrece una perspectiva novedosa en la que, a partir de conceptos como "crisol ideológico" y "glocalización", analiza la transmisión de fórmulas antiimperialistas forjadas en el entorno caribeño hacia las campañas antifascistas de la década siguiente, incluyendo la Guerra Civil Española. Mariana Massó, por su parte, se detiene en analizar la formulación de las políticas antiimperialistas y antibélicas del Secretariado Sudamericano de la Comintern, y el impacto que tuvo la Guerra del Chaco (1932-1935) como un elemento central que favoreció la adopción de tales definiciones en los partidos comunistas locales. El artículo de Gabriel Piro Mittelman ofrece una mirada comparada sobre la adopción y el desarrollo de la política de Frente Popular en los partidos comunistas de Argentina y México entre 1934 y 1937. Sostiene que tal política no fue ni una imposición mecánica desde Moscú ni una mera adaptación a condiciones locales, sino el resultado de tensiones permanentes que produjeron soluciones específicas e irreductibles. Finalmente, el trabajo de Rolando Álvarez Vallejos y Victoria Bona examina un problema relevante y original para la historiografía del comunismo latinoamericano: la recepción de la *perestroika* en los partidos comunistas de Chile y Argentina. Los autores plantean que el proceso soviético halló lugar en la disputa local sobre el significado de la renovación del comunismo, la democratización de los partidos, el estalinismo y la noción de socialismo; y por ello los contextos nacionales y partidarios fueron claves para el procesamiento de las crisis que atravesaron aquellas organizaciones a fines de los 80 y principios de los 90.

En conjunto, los artículos recorren un arco temporal que va desde los años 20 hasta el final de la Unión Soviética, abarcando geografías que van del Caribe al Cono Sur, pasando por México, con proyecciones transatlánticas. Atraviesan, además, distintas escalas de análisis, desde la historia de las redes militantes y los circuitos de exilio, hasta la más amplia de las relaciones entre el comunismo y los alineamientos geopolíticos del siglo XX. Lo que los une es una apuesta metodológica, centrada en la convicción de que el comunismo latinoamericano solo puede comprenderse cabalmente si se lo aborda de manera interrelacionada y como un fenómeno transnacional, atravesado por flujos de personas, ideas, símbolos y prácticas que desbordaron las fronteras nacionales y que, al mismo tiempo, fueron resignificados a la luz de las experiencias locales.

Los artículos del dossier dan cuenta de algunas cuestiones: en primer lugar, que el desarrollo del comunismo en Latinoamérica requirió la creación de diversos "centros", que se correspondieron con las diferencias geográficas, culturales, políticas e identitarias de la región. De allí que las sedes de los órganos cominternianos se radicaran en México/Nueva York y Buenos Aires/Montevideo. La Comintern logró desarrollarse en la región, en parte, porque consideró las diferentes realidades e identidades locales. Un estudio del comunismo latinoamericano implicaría, entonces, reconocer las articulaciones subregionales y analizar sus relaciones. En segundo lugar, y en línea con lo anterior, las contribuciones dan cuenta que una visión integral de aquel fenómeno implica atender de manera sistemática el escenario internacional, que no se reduce a la Comintern y/o a la Unión Soviética, sino que, en términos más amplios, remite a las diversas coyunturas que atravesaron al movimiento comunista a nivel global. Así, los trabajos no conciben a América Latina como un bloque homogéneo, sino como un espacio de articulación entre lo global y lo nacional con circuitos y coyunturas propias (la cuenca caribeña en el caso de la Liga Antiimperialista de las Américas, el Cono Sur en el del Secretariado Sudamericano y la Guerra del Chaco), que resultan a la vez conectados y diferenciados. La particularidad regional no aparece como una "esencia" común, sino como el resultado del modo en que las líneas internacionales fueron procesadas en contextos nacionales y subregionales diversos, conectados por lazos históricos, culturales y políticos, dando lugar a soluciones específicas (en el frentepopulismo argentino y mexicano, o en las recepciones dispares de la perestroika en Chile y Argentina) y, en ocasiones, a formulaciones gestadas en la región que se proyectaron al plano global, como el antiimperialismo caribeño devenido parte de la cultura antifascista global. Así, la unidad de análisis del comunismo latinoamericano se construye a partir de las relaciones entre partidos, redes y organismos, y no de la mera yuxtaposición de casos nacionales.

Esperamos que esta mirada pueda ponerse en diálogo con experiencias en otros contextos espaciales y temporales, y que sirva para estimular nuevas investigaciones que sigan explorando las vetas aún abiertas de un campo de estudios que, pese a su vasto acervo, tiene todavía mucho por ofrecer.

Bibliografía

Concheiro, E., M. Modonesi y H.G. Crespo (2007). *El comunismo: Otras miradas desde América Latina*. UNAM.

Dreyfus, M., B. Groppo y C. Ingerflom (eds.) (2000). *Le siècle des communismes*. Les Éditions de l'Atelier-Éditions Ouvrières.

Dullin, S. y B. Studer (2018). Communism + Transnational: the rediscovered equation of internationalism in the Comintern years. *Twentieth Century Communism*, 14, 66-95.

Herrera González, P. (2017). *El comunismo en América Latina: Experiencias militantes, intelectuales y transnacionales (1917-1955).* Universidad de Valparaíso.

Pons, S. (2014). *The Global Revolution. A History of International Communism 1917-1991*. Oxford University Press.

Studer, B. (2015). *The Transnational World of the Cominternians,* Palgrave Macmillan.

Studer, B. (2025). *Viajeros de la revolución mundial. Una historia global de la Internacional Comunista.* Akal.

Wolikow, S. (2010). *L'Internationale Communiste (1919-1943).* Les Éditions de l'Atelier-Éditions Ouvrières.